

Ludoteca escolar: una estrategia pedagógica que contribuye a la restitución del derecho a la educación en niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento forzado

Viviana Barrera Sánchez
Gloria Inés Granados González
Paola Ortiz Mora

La investigación es como el alimento intelectual del quehacer educativo y pedagógico, sin sus aportes el cambio, las reformas y las innovaciones carecerían de fundamentos teóricos y de orientación conceptual»¹

Resumen

El Centro Lúdico la Libertad, del Colegio Alfonso López Michelsen IED, es un espacio que promueve el desarrollo cognitivo, creativo y social por medio de la lúdica y el juego que «son recursos invaluable para la construcción de relaciones armónicas, de negociación del conflicto, de transformación de los imaginarios sobre la infancia y sus derechos»², reconociendo la cultura y la diversidad, fortaleciendo la autoestima, y fomentado la calidad de un vida digna para los niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento forzado, contribuyendo con el principio de adaptabilidad desde la política pública educativa por medio de un transformación pedagógica innovadora, incluyente y garante de derechos. El proceso de sistematización permitió realizar un abordaje investigativo a esta experiencia; por medio de ella se reconstruyó su historia, sus vivencias, su producción y sus actividades, lo que contribuyó a crear nuevas herramientas pedagógicas que fortalecen sus perspectivas de trabajo.

El desplazamiento forzado: una problemática social en la escuela

La escuela es una de las instituciones que junto con la familia y el Estado, se encarga de *transformar realidades*, pues es donde convergen todo tipo de ex-

1. Abel Rodríguez Céspedes, «Cambio y reformas en educación: el papel de los maestros.» En *El maestro, protagonista del cambio educativo*, Tercer Milenio, convenio Andrés Bello, Magisterio, Bogotá, 2000, p. 99.

2. *Lineamientos de política distrital de lúdica y juego para la infancia y la adolescencia*, diciembre de 2007.

periencias que construyen ciudadanías; entonces, los conocimientos que allí circulan se ven reflejados en la producción de *nuevas realidades sociales*, en la construcción de reglas para el ejercicio democrático del poder y, en el fortalecimiento de habilidades ciudadanas y promoción de un entorno protector y promotor de bienestar emocional, como lo menciona Fernando Arias: «la escuela como escenario en el cual niños y niñas socializan, transforman y estructuran la formas de comprensión e interacción con el mundo, está inmersa en un sistema social y comunitario que no es ajeno a los modos de relación predominantes. Por el contrario corre el riesgo de reproducir muchos de esos patrones de relación».³

Con lo anterior y para dar contexto a la experiencia pedagógica que se presentará en las siguientes líneas, partimos de hacer un reconocimiento a la Localidad Séptima (Bosa) de la ciudad de Bogotá, donde se encuentra ubicado el Colegio Alfonso López Michelsen y donde se reflejan muchos problemas que aquejan al país, como son la pobreza, sobrepoblación, hacinamiento, desempleo, deficiencia en los servicios de salud, educación, cultura y recreación; violencia intrafamiliar, abuso sexual, entre otros, que hacen que los niños, niñas y jóvenes sean una población vulnerable. Así lo demuestran los estudios realizados por el Hospital Pablo VI, en el periodo de 2003-2004, que afirma que Bosa es la cuarta localidad en condiciones de pobreza, con un total de 51.135 personas en esta situación, siendo la quinta localidad con mayor población clasificada en niveles I y II de los sistemas de salud y la mayor parte de su población (95 %) están en los estratos 1 y 2.

A estas problemáticas se suma la del desplazamiento forzado por la guerra. Los niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento, tienen que sufrir no sólo las problemáticas comunes de la localidad, sino también las que ellos traen a causa del conflicto armado. La población en situación de desplazamiento llega a zonas caracterizadas históricamente por la pobreza, donde ingresar a la escuela no cobra importancia, mientras que no sean resueltas las necesidades básicas: alimentación, vivienda y trabajo. No obstante, las afectaciones de estos niños, niñas y jóvenes son diversas, unas más perceptibles que otras. En la siguiente tabla se señalan algunas que se reflejan en la escuela.

También, es preciso reconocer como parte del contexto de esta experiencia, la normatividad internacional y nacional formulada para garantizar los derechos humanos de la población afectada por el conflicto armado, especialmente la producida en torno al derecho a la educación, pues, a través de ella, se trata de relevar el significado de la educación como medio para la realización de la dignidad huma-

3. *Escuela y conflicto armado: del bien protegido a espacio protector*, Fundación Dos Mundos, primera edición, enero de 2009.

Tabla N° 1. Afectaciones de los niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento que se reflejan en la escuela

*NNAD AFECTACIONES	EMOCIONAL Y AFECTIVO	<ul style="list-style-type: none"> • Miedo • Angustia • Vulnerabilidad • Incertidumbre • Melancolía • Tristeza • Odio
	PEDAGOGICO	<ul style="list-style-type: none"> • Desinterés académico • Dificultades para aprender • Bloqueo comunicativo, esto es, incapacidad de expresar su situación • Desconocimiento y contradicción con las normas institucionales • “Obligación” de adaptarse a nuevos ritmos y metodologías de aprendizaje • Enfrentar la desconfianza o discriminación de la población receptora • La gran carga de currículos atrasados, ya que dejaron de estudiar 1 o 2 años y ahora se encuentran en una edad avanzada, para el grado al que llegan • El autoritarismo de algunos maestros que no entienden las secuelas que deja la guerra
	SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> • Aislamiento • Agresividad • Violencia contra integrantes de la escuela y el entorno • Reconocer y adaptarse a los cambios en los referentes de identidad individual y colectiva • Asumir cambios de referentes territoriales y culturales • Afrontar el desarraigo y situaciones de maltrato infantil
	ECONOMICO	<ul style="list-style-type: none"> • Afrontar diferentes tipos de desnutrición: aguda, global y crónica • Trabajo infantil para colaborar con el sustento de la familia • Carencia generalizada para acceder a ofertas culturales, de salud, recreación y/o formación.
	POLITICA	<ul style="list-style-type: none"> • Persecución de grupos ilegales a las nacientes estructuras organizativas • Desconocimiento de sus derechos y de las rutas de exigibilidad de los mismos.
*NNAD: Niños, niñas y adolescentes en situación de desplazamiento		

*Fuente: tabla elaborada por las autoras, con base en las lecturas **Creciendo en derechos, Políticas públicas para la niñez desplazada... un desafío** y **Escuela y desplazamiento forzado. Estrategias de protección para la niñez y la juventud, módulo 3 la resiliencia**.*

na y, por esta vía, valorar la escuela como un entorno seguro de protección para los niños, niñas y jóvenes víctimas de este flagelo.

Un ejemplo, es la adopción a nivel distrital del Sistema de las 4aes: Aceptabilidad, Acequibilidad, Adaptabilidad y Asequibilidad, por la Secretaría de Educación de Bogotá, la Procuraduría, General de la Nación, la Defensoría del Pueblo y algunas Ong e instituciones universitarias, que desde finales del 2003, gracias a la visita de la entonces relatora especial para el derecho a la educación de las Naciones Unidas, Katarina Tomasevsky, hicieron posible la formulación de políticas públicas que, en este sentido, dotaron de especial importancia a la educación, no sólo como un servicio, sino especialmente como un derecho humano.

Génesis de la experiencia «Centro Lúdico la Libertad»

Ser desplazado es no entender nunca por qué te hicieron huir de los fuegos encontrados de bandas a las que jamás llamaste, de gentes que vinieron a sacarte de lo tuyo, de un Estado que no respondió al pacto fundamental de defenderte la vida, los bienes y la honra. Ser desplazado es haber quedado víctima de una batalla estratégica donde otros se jugaron tu existencia para obtener una balanza de poder en la cual no pesabas.⁴

Javier Sanín, S.J.

La problemática social de desplazamiento forzado en la escuela, despertó en tres docentes del colegio Alfonso López Michelsen la preocupación por la formación de los niños, niñas y jóvenes que, en esta situación, ingresaban día a día a la institución y que presentaban dificultades para relacionarse con sus compañeros y para desarrollar de forma optima su proceso educativo.

Conscientes del papel del maestro como agente transformador del quehacer pedagógico, se inició una exploración de diferentes estrategias y escenarios que dieran a las y los estudiantes la oportunidad de interactuar en el nuevo contexto social, económico y cultural al que se veían abocados, pues, como lo menciona Hugo Buitrago, «la escuela como institución social encargada de los procesos formativos de los niños en general y de la NSD en particular, debe repensarse y transformarse en un escenario que protege, incluye y garantiza los derechos de la infancia desde una perspectiva diferencial la cual reconoce y asume a los niños y las niñas como sujetos de derechos en su singularidad y realidad concreta».⁵

4. Secretaria de Gobierno, Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C., «Cátedra de derecho humanos, deberes y garantías. Derechos de las personas en situación de desplazamiento», 2006.

5. Buitrago, Hugo, «Niñas y niños sujetos de derechos.» Disponible en: http://www.formadigital.org/proyectos/entorno_formacion modulo 2. p. 9

De allí la importancia de identificar, por un lado, qué cosas les hace sentir mejor a los y las estudiantes y, por otro, cómo desarrollar formas de significar de modo menos frustrante aquellas situaciones difíciles de aceptar. Por eso, hay «cada vez mayor evidencia acerca de la importancia del bienestar emocional como algo estrechamente vinculado al logro de metas y como camino más confiable para asegurar mejores resultados en el plano académico y social. Hoy se está más consciente de lo determinante que resultan los aspectos emocionales en la consecución de una armonía capaz de proveer mayores posibilidades adaptativas frente a los retos que la vida impone»⁶.

Después del análisis de afectaciones que presentaban los niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento, nos vinculamos a la Fundación Dos Mundos, pues resultaba importante trabajar con ellos su situación emocional, con la certeza de que, al fortalecer el bienestar emocional de los niños, niñas y jóvenes, se permitiría una mayor integración del grupo a la población receptora de su aula. Este enfoque se trabajó con ayuda de la lúdica, teniendo en cuenta que el juego es un *proceso alternativo de aprendizaje*, toda vez que a través de éste se aprende a convivir, a fortalecer valores individuales y colectivos, a generar una comunidad escolar sensible, crítica y solidaria.

Con lo anterior, el Centro Lúdico La Libertad abre sus puertas desde 2006 y desde entonces, este espacio ha agenciado, pensado y brindado durante su proceso de construcción y consolidación, un lugar «para que los niños y la niñas sean protagonistas, con la convicción de que debemos ofrecer espacios y tiempos para la expresión, la investigación, la fantasía y la innovación donde los niños puedan aprender a jugar, para generar y afianzar saberes».⁷

La lúdica como estrategia pedagógica social

En el ejercicio de las prácticas pedagógicas cotidianas, se implementan herramientas didácticas de diferente naturaleza con el ánimo de construir con los y las estudiantes, los aprendizajes propuestos por los programas educativos. Sin embargo, muchas de estas prácticas resultan rutinarias, causando desinterés, bajo rendimiento académico, deserción, falta de interés e incluso, problemas convivenciales. Por tal razón, la lúdica en el aula pretende brindar espacios que potencialicen,

6. *Escuela y conflicto armado...*, op. cit., p. 63.

7. Jesús Alberto Motta Marroquín, *Encuentro nacional e internacional de lúdica*, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 1999.

motiven y mejoren los procesos cognitivos, comunicativos, éticos y sociales en los estudiantes, permitiendo, además, que el docente identifique y valore con responsabilidad y ética el tipo de niña, niño o joven que se está formando.

Carlos Alberto Jiménez refiere que,

«La lúdica como experiencia cultural, es una dimensión transversal que atraviesa toda la vida, no son prácticas, no son actividades, no es una ciencia, ni una disciplina, ni mucho menos una nueva moda, sino que es un proceso inherente al desarrollo humano en toda su dimensionalidad psíquica, social, cultural y biológica. Desde esta perspectiva, la lúdica está ligada a la cotidianidad, en especial a la búsqueda del sentido de la vida y a la creatividad humana.»

Teniendo en cuenta lo anterior, la lúdica puede ser una respuesta a diversas problemáticas de aula, toda vez que facilita la apertura de espacios para el fortalecimiento de las relaciones interpersonales, y la puesta en marcha de estrategias que hacen de la lúdica una experiencia que posibilita la interacción y exploración consigo mismo, con los otros y con el mundo circundante.

Por otro lado, si bien el concepto de desarrollo humano ha tomado un lugar importante al interior de este proyecto pedagógico, desde diversos espacios, se ha tratado de impulsar un trabajo que permita fomentar diferentes dimensiones que se encuentran inmersas dentro de este concepto, en el sentido de generar procesos de construcción y el desarrollo de habilidades y capacidades de los sujetos individuales y colectivos, dentro de un contexto histórico y cultural determinado, bajo la premisa de que —como lo menciona FUNLIBRE— «ser sujeto significa tener conciencia de sí, de sus acciones y sus circunstancias».

Esto significa que el proyecto, de la mano de la lúdica, ha tenido una incidencia directa en las y los estudiantes en situación de desplazamiento, ya que diariamente, a través de juegos, encuentros y demás actividades, se promueve la construcción de una identidad propia, valorando sus costumbres y tradiciones, promoviendo la interacción con su nuevo entorno y quienes lo conforman, y lo más importante, aceptando su realidad con una visión de cambio.

Entonces, cabe aclarar que, que basados los tres ejes temáticos que han conducido el trabajo, tal como lo muestra la figura N° 1, la lúdica cobra un papel importante como estrategia pedagógica social, de tal forma que su puesta en escena no se convierte en un conjunto de juegos sin sentido, sino que responde a una acción intencionada en relación con el desarrollo de la experiencia.

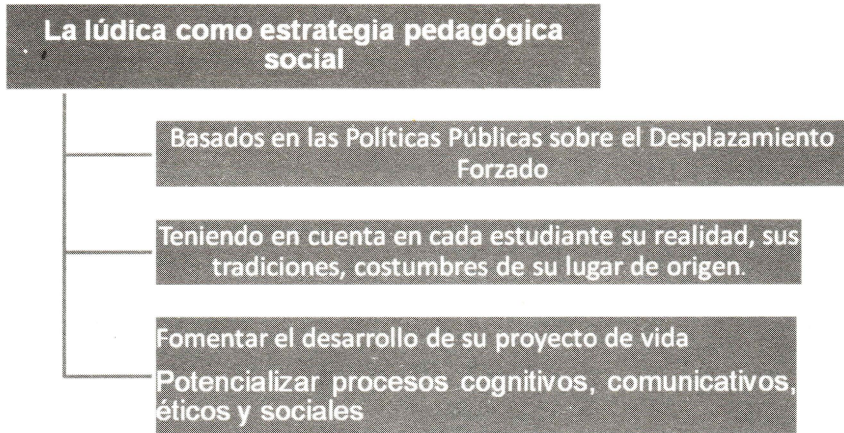


Figura N° 1. La lúdica como estrategia pedagógica social

Nuestra ludoteca escolar

El proyecto Centro Lúdico la Libertad, es un espacio aliado del juego que permite actividades llenas de situaciones significativas de aprendizaje. El diseño del proyecto es el punto de partida para la construcción de un espacio lúdico que va en concordancia con las políticas educativas expuestas en el *Plan Sectorial Educación de calidad para una Bogotá Positiva 2008-2012*, siendo un proyecto de inclusión social con acciones pedagógicas, desde una perspectiva artística, lúdica y comunicativa, orientada al proceso de resignificación social, incrementando las capacidades y la formación para la vida.

En este contexto, la experiencia pedagógica que constituye al Centro Lúdico La Libertad del Colegio Alfonso López Michelsen, es un espacio que responde a tres aspectos:

- Al desarrollo del intercambio cultural
- Al cambio social
- Reconocer historias personales para realizar proyectos de vida

Es necesario comprender que, si bien cuando se hace una propuesta educativa, se piensa primero en los niños, niñas y jóvenes; el desplazamiento forzado implica encontrar formas de involucrar simultáneamente a todas las generaciones relacionadas con los y las estudiantes afectados. Las condiciones de la familia en situación de desplazamiento determinan la movilidad de la población escolar, au-

sentismo, vinculación a trabajo a temprana edad, entre otros. Ante este contexto, las ludotecas asumen una realidad heterogénea, pues «rompen» la fragmentación tradicional de la escuela, permitiendo la participación, en un mismo escenario de aprendizaje de distintas generación, donde incluso, los conocimientos que circulan, no son unidireccionales, sino que responden igualmente a intereses colectivos.

Dicha propuesta se ha redireccionado con los aportes de diferentes experiencias pedagógicas y de resignificación social de algunas Ong. En su comienzo, se presentó como una propuesta ambiciosa que buscaba «resignificar el proyecto de vida» de los y las estudiantes en situación de desplazamiento; luego nos encontramos con experiencias de vida que hablaban de una necesidad de reconocimiento personal, teniendo en cuenta el contexto sociocultural en el cual vivieron y en el que viven ahora, una necesidad de encontrar una escuela con el respeto a la diversidad cultural y a la diversidad de situaciones personales.

De esta forma, se afirma el juego como una posibilidad de recreación y construcción de nuevas formas de vivir; como un camino para restituir con los niños, niñas y jóvenes los espacios borrados por la guerra. El Centro Lúdico La Libertad se ofrece como espacio para los niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento, que surge a través de un largo proceso, que ha sido dividido en varias fases, logrando la consolidación del mismo e involucrando diferentes entornos a una *metodología pedagógica incluyente*.

Etapas de construcción y consolidación de la Experiencia «Centro Lúdico la Libertad»

a. La escuela y el juego: iniciativa docente

Al principio, en 2006, la Ludoteca no contaba con un espacio físico, ya que el colegio se encontraba en construcción; entonces, estaba formada por propuestas pedagógicas aplicadas por los docentes y en horario contra jornada, logrando que los niños, niñas y jóvenes jugarán, asumieran roles, participarán en varias actividades de forma libre y voluntaria, que despertaran su creatividad, imaginación, así como las relaciones con sus compañeros.

b. Ludoteca itinerante

Después, con el aporte de varias instituciones, se dio inicio al uso de una Ludoteca Itinerante. Es aquí donde se comenzó a involucrar a toda la comunidad

educativa y, en el desarrollo de la clase, comenzó la integración y apropiación con la lúdica y el juego con el plan de estudios

c. Ludoteca escolar «Centro Lúdico la libertad»

Finalmente, en el año 2008, gozamos de un espacio establecido, cuando la Secretaría de Educación implementó diversas ludotecas en colegios distritales; además de esto, contamos con juguetes, instrumentos musicales, implementos y objetos lúdicos, por lo cual los docentes vieron la importancia de tener claridad sobre el tipo de juguetes, su forma de uso, y el desarrollo pedagógico que se puede suscitar.

En primer lugar, se organizó por ambientes lúdicos: lógico-matemático, lingüístico, cinestésico-corporal, musical, espacial, naturalista. Cada objeto lúdico fue ubicado según sus características propias, y, a su vez, cada espacio fue ambientado de tal forma que se convirtiera en un lugar agradable, acogedor y motivante; no un simple lugar para guardar juguetes. Luego, se realizaron diferentes encuentros de formación docente y sensibilizaciones a los demás docentes con el fin de lograr una apropiación de la importancia de la Ludoteca y su integración con el proceso escolar.

Finalmente, la Ludoteca fue visitada por sus principales y más importantes actores: los estudiantes, para lo cual se implementó un horario, y se acordó un plan de trabajo a seguir; es decir, cada docente presentaba diferentes dinámicas, actividades y en forma interdisciplinaria desarrollaba su plan de asignatura a través de propuestas o proyectos de aula; fue un trabajo enriquecedor, no sólo para la institución, sino para cada docente.

Una mirada al saber producido

A partir del sentir de los niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento forzado, las docentes organizaron, junto con diferentes organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, que desde el inicio del proyecto se han convertido en una red de apoyo, encuentros, actividades, diálogo de saberes, entre otros, cuyo propósito fue ayudar a restituir y garantizar el derecho a la educación de los niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento.

La experiencia, desde 2005, ha diseñado, realizado y proyectado distintos tipos de actividades lúdicas, que buscan potencializar los aprendizajes escolares de conceptos, procedimientos, aptitudes y actitudes, constituyendo así una caja de herramientas, que contiene preguntas, elaboración de guías, lectura animada

de cuentos, dinámicas grupales, actividades con cerámica, danza, teatro, manejo de objetos lúdicos, etc.

De otro lado, el trabajo psicosocial y pedagógico que se desarrolla a través de la lúdica, agrupando estrategias como el afrontamiento que, según Beristain, «se concibe como una estrategia de trabajo psicosocial, el cual alude a las maneras como la persona o el grupo de personas que se ven frente a una experiencia traumática, maneja sus emociones, significados y conductas con el fin de responder a dicho hecho traumático»,⁸ logrando que los actores participantes utilicen diferentes herramientas para la resolución y canalización de sus diversas situaciones emocionales asociadas al conflicto.

Otra estrategia la constituye la terapia narrativa, utilizada como un agente transformador, resignificador y reestructurador, que se llevó a cabo en los talleres con los niños, niñas y jóvenes por medio de espacios conversacionales, acerca de su estructura de vida en el colegio, en su hogar y en su sociedad. Como dice Payne, «esta terapia se hace con la intención de impulsar o animar a los individuos a expresar, entender y resignificar algún momento de su vida o en general su vida misma»;⁹ por ello, las acciones pedagógicas que se implementaron en estos encuentros buscaron activar en los niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento, su capacidad de resiliencia.

Con lo anterior, se puede afirmar que el centro lúdico es un escenario que permite contar, compartir experiencias, emociones, pensamientos, problemáticas y reflexionar sobre las estrategias de afrontamiento que posibilitan el bienestar emocional y que ofrece a los niños, niñas y jóvenes *narrar-se* desde la perspectiva psicosocial, en un entorno adecuado, permitiendo desbloquear el silencio que han tenido que llevar a cuestras desde que salieron de sus hogares, y brindando un espacio de reflexión para analizar su realidad social.

Otro aspecto relevante fue la perspectiva del *empoderamiento* que, de acuerdo con Bello, «debido a las dinámicas de violencia política en las cuales se han tenido que desarrollar estos niños, ellos son educados dentro de un ambiente autoritario al interior de la familia, que limita sus expresiones por temor a ser señalados por alguno de los grupos armados presentes. En el nuevo contexto de ciudad y colegio en el cual se desenvuelven los niños, estos ambientes autoritarios limitan su desarrollo como sujetos de poder y decisión sobre sus propias vidas».¹⁰ Esto condujo a

8. C. M. Beristain, *Enfoques y metodologías de atención psicosocial en el contexto del conflicto sociopolítico colombiano*, Unión Europea y Terres des Hommes, Italia. Bogotá, D.C., 2004.

9. M. Payne, *Terapia narrativa: una introducción para profesionales*, Barcelona, Ediciones Paidós, 2002.

constatar un acierto en la construcción de ese espacio de expresión diferente al aula de clase, en donde se pueden compartir los sentimientos y expresar las ideas fuera del contexto de *relaciones autoritarias*.

A manera de conclusiones

1. El Centro Lúdico La Libertad es una experiencia pedagógica que ha incidido de manera significativa en niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento forzado, y docentes y padres de familia de la institución; siendo reconocido como un proyecto que materializa la perspectiva de derechos que inspira las políticas públicas educativas en Bogotá.

A partir de la sistematización de la experiencia, se reconstruyeron referentes conceptuales que surgieron con el ejercicio empírico del quehacer cotidiano en la escuela por las docentes del proyecto. La sistematización ha hecho que el rol del maestro se transforme y sea protagonista de un cambio educativo, de tal manera que la institución escolar sea asumida como un centro de investigación y desarrollo de las diferentes formas de la práctica docente. La sistematización conduce a concluir que uno de los aciertos del proyecto es la gestión intra e interinstitucional que ha generado redes académicas y ha comenzado un proceso investigativo por parte de todos los actores que han hecho posible restituir la dignidad de los niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento forzado.

Luego de varias décadas de existencia de la problemática social del desplazamiento forzado en Colombia, son prácticamente inexistentes las redes académicas lideradas por docentes para pensar y producir conocimiento desde la escuela; por ello, resulta de gran importancia sistematizar las experiencias pedagógicas innovadoras que contribuyan a la búsqueda de nuevos caminos metodológicos, didácticos y, por supuesto, pedagógicos que contribuyan a la descreencia de sus efectos en los niños, niñas y jóvenes.

10. Martha Bello, «Desplazamiento forzado y niñez: rupturas y discontinuidades.» En: Bello, M. y Ruiz, S., editores, *Conflicto armado niñez y juventud, una perspectiva psicosocial*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Fundación Dos Mundos.

Bibliografía

Ángel Pardo, Nadia Catalina, *Procesos organizativos y política educativa para población en situación de desplazamiento forzado*, Tesis de grado para optar el título de magíster en educación, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2008

Buitrago, Hugo, «Niñas y niños sujetos de derechos.» Disponible en: http://www.formadigital.org/proyectos//entorno_formacion modulo 2.

Constitución Política de Colombia, 1991

Corporación Opción Legal y Acnur, *Escuela y desplazamiento forzado*. Módulo enfoque diferencia. Escuela, sujeto y contexto y niños y niñas sujetos de derechos, 2007

Creciendo en derechos. Las políticas públicas para la niñez desplazada... un desafío. Ediciones Ántropos, Bogotá, febrero de 2008

Fundación Dos Mundos, *Escuela y conflicto armado: del bien protegido a espacio protector*, primera edición, enero de 2009

Galeano, Astrid Elena y Cardona, Janneth Ivonne, *Ludoteca, más allá del juego*, Editorial Kinesis, 2006

Libreros Caicedo, Daniel, *Tensiones de las políticas educativas en Colombia. Balance y perspectivas*, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2002

Ludoteca escolar. Orientaciones para su creación, organización y uso pedagógico, Secretaría de Educación, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004

Ludotecas escolares. Lineamientos de política distrital de lúdica y juego para la infancia y la adolescencia, Secretaría de Educación, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2007

Mejía, Marco Raúl, *Educación para la paz. Una pedagogía para consolidar la democracia social y participativa*, Editorial Magisterio, Bogotá, D. C., 1999

Pérez Murcia, Luis Eduardo, «Bogotá: el tránsito de una política con enfoque de derechos a la materialización del derecho a la educación.» En, *6 ciudades, 4 países, un derecho: análisis comparativo de políticas educativas*, IDEP–De justicia, Ediciones Ántropos, Bogotá, s.f.

Rodríguez Céspedes, Abel, «Cambio y reformas en educación: el papel de los maestros.» En *El maestro, protagonista del cambio educativo*, Tercer milenio, convenio Andrés bello. Editorial Magisterio, Bogotá, 2000

Torres, Rosa María, «El derecho de niños y niñas a una educación básica». En *Education News*, 14, New York, UNICEF, 1995. Disponible en: www.fronesis.org/imagen/rtm/documentosrtm/texto_el_derecho_de_niños_y_niñas.pdf

